

Título: Más allá de lo inmoral - Rosemberg Sandoval

Seudónimo: Federico Insua

Categoría: 1 (texto largo)

Existen diferentes historias sobre la vida y obra de los artistas, muchas narran sus vidas en condiciones biográficas y otras prefieren arriesgarse a contar sobre sus obras.

En las biografías - Giorgio Vasari 1550- se observa un interés claro por escribir lo que conocería el mundo entero como los inicios de la crítica y la historia del arte desde Italia. Escritos basados en sucesos de la vida real - La historia como arte orgánico (Las vidas), que seguramente están impregnados del característico tinte romántico y realista de Vasari.

Por otro lado y después de teóricos como Lessin, Winckelmann, Ruskin y Baudelaire, emerge una nueva mirada de la historia desde la obra de arte. La creación de una historia desde todo aquello que pueda sentirse sobre la obra de arte en sí misma, Sir Ernst Hans Josef Gombrich escribe la historia del arte sobre los fenómenos que refleja la experiencia estética, aquello que se escribe sobre lo que emite la obra al momento de enfrentarla.

Permeados de este gran legado occidental, en Colombia se ha escrito la historia del arte partiendo de estos mismos referentes; Martha Traba, Rubiano, Serrano, Carbonell, González, Sierra y Valencia son prueba de ello, de una academia e institución que determina lo que es arte y lo que no, como una suerte de ley.

En este caso la apuesta es escribir un texto que convine el estilo de narración biográfica de Vasari, con la experiencia estética de Gombrich - No existe mayor obstáculo para gozar de las grandes obras de arte que nuestra repugnancia a despojarnos de costumbres y prejuicios - , un texto que además de narrar sucesos de la vida real del artista, produzca cruciales enlaces entre matrices del mundo y las diferentes proyecciones de la obra de arte en tiempo y espacio real.

De esta forma he decidido desarrollar en este escrito, la vida y obra de un importantísimo pero complejo artista colombiano, que con su obra de vida aunada a su ejercicio de reacción accionista, ha representado al país desde ya hace más de 3 décadas, desafiando con gran experiencia aquellas contemplaciones desgastadas, politizadas y estetizadas de lo ético y lo moral en el arte.

Rosemberg Sandoval

Marginalidad - Inspecciones internas sobre el arte colombiano.

Lejos de una creciente etapa política de carácter artesanal para el arte colombiano, como la vivida en los años 80s, impregnados de todo el auge del pop y del arte realizado por los artistas europeos en New York. Se venía gestando en Austria, después de la revolución industrial, una corriente donde se vinculan diferentes conceptos de arte relacionados sensiblemente con el inhumano ambiente de postguerra. Esta corriente Trae consigo el

despliegue de lo que sería reconocido en la historia del arte como el Wiener Aktionismus (el accionismo vienes).

Con acciones transgresoras, grotescas, radicales y violentas en donde el soporte y contenido es el cuerpo mismo en su máxima expresión, artistas como Günter Brus, Hermann Nitsch, Otto Mühl, Rudolf Schwarzkogler, Proponen una nueva forma de ver el arte, a través de la deshumanización vista frecuentemente en Europa para este periodo, es una respuesta al dolor, al tratamiento del cuerpo como sustancia.

Podemos reconocer que en Colombia este ambiente de guerra ha sido frecuente, las muertes y los actos inhumanos de los grandes poderes, ya sea religioso, económico, político, estatal o al margen de lo “legal”, nutren constantemente un ambiente violento, en donde no existe postguerra por que la guerra y la violencia entre miles de intereses nunca acaba.

Aunque el arte y los artistas colombianos hayan realizado innumerables obras que pretendan reflexiones sobre la violencia en nuestro país, pocos se han arriesgado a salir de las formas convencionales de ver y hacer el arte colombiano. Posiblemente esto ha sido gracias a la forma de sentir el fenómeno de la violencia con sensacionalismo, quizá por algunos valores convencionales ligados a una ética y moral dobles. A esconder el dolor de las almas y a sentir lo bello en cuerpos pasivos y agradables.

Es entonces cuando aparece en el circuito del arte colombiano para la década de los años 80s, un personaje que va a transgredir estas formas tradicionales de hacer y ver el arte dentro de lo ya humanizado que pretendía ser. Es el héroe de lo marginal y lo inhumano, el exorcista de aquello que se teme ser como humano pero que es en las inhumanas condiciones en las que sobrevive mucha gente en este país.

Más allá del Accionismo Vienes en Austria, la vida y obra de Rosemberg Sandoval está profundamente relacionada con actores reconocidos, por su convicción del mundo; Jorge Luis Borges (la invención del mundo), Manuel Marulanda Velez alias Tiro fijo (Colombia es el mundo) y Arthur Shopenhauer (la explicación del mundo).

Con una clara convicción de hacer un arte radical y transgresivo Rosemberg Sandoval nacido en Cartago, pueblo ubicado al norte del valle del Cauca, decide encarnar aquellos fenómenos de violencia y mostrar que así como el arte pasa por diferentes estados, la vida en el cuerpo también, y que todo lo que se platee a través de su cuerpo puede ser considerado como obra sustancial y orgánica de lo que el entorno representa para muchos colombianos.

Es así como Rosemberg inicia una carrera que atenta contra lo prejuicioso e inmoral, contra lo que se siente y se calla.

para algunos cuestionado, para otros respetado. Propone una nueva perspectiva dentro del arte local, con más de treinta años de carrera cuenta con un amplio palmarés artístico. Su trabajo nunca se ha limitado y aunque en sus propuestas estéticas maneja temáticas similares, jamás ha agotado el recurso. Con este manejo da clara cuenta que el arte está más allá del ejercicio mental simple referido a valores semióticos que lo puedan hacer legible, pone de

manifiesto el manejo de la mente con ideas profundas que se encaminan y manejan desde distintas perspectivas para llegar y confluir en un mismo punto.

Toda su obra hila en marco de un discurso político. Desde la primer obra que realizo en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, para el VII Salón Atenas, hasta el más reciente, son un ir y venir de conceptos constantemente relacionados entre sí que se reforman de acuerdo al contexto y a los cambios culturales que surgen.

Es un hombre que siempre se está cuestionando, con sus obras se pregunta a si mismo por el mundo en que vive, por la tierra que habita, estudia su entorno y participa de él desde sus creaciones, en ese trasegar divide sus concepciones morales, denota sus impulsos autodestructivos, argumenta las problemáticas sociales. Con su manera de hacer obra da explicaciones sobre un mundo que no creó y que le toco vivir. Su trabajo es una motivación para muchos jóvenes artistas caleños que observan en él un ejemplo viviente, próximo y al alcance de hacer arte en el mundo. Es un artista activo en el plano nacional e internacional.

No es el típico artista querido por todo el mundo, su carácter y su forma de pensar abierta lo han llevado a tener relaciones y nexos cuestionables dentro del mundo del arte, sería bueno que el prejuicio no fuese solamente su juez, de vez en cuando es importante escuchar la contraparte de las cosas para no irnos con la primera idea. También me interesa mostrar otras propuestas estéticas que Rosemberg ha desarrollado, en las cuales no se involucran necesariamente sangre y fluidos. Donde es evidente la pluralidad de sus trabajos en cuanto a la formalización, así como los cambios estéticos que estos han sufrido.

En su condición de artista, Desde lo marginal ha trabajado las relaciones que se establecen entre la ciudadanía y el estado, sus obras de algún modo tienen esta relación en todo momento. Gracias a estos nexos que se generan en el trabajo de Sandoval, sus obras siempre tendrán vigencia en nuestro contexto. Participa activamente de la política en Colombia. Aboga por los objetivos colectivos, se ha convertido en un Hito de lo que significa hacer arte político en nuestro territorio. Denota y pone el dedo en la llaga, no salva al mundo, solo lo señala, haciendo que nos preguntemos por el papel moral de la sociedad respecto a sus vicisitudes. Llama a la autoconciencia del hombre, hace que nos auto-recriminemos como ciudadanos.

En la búsqueda de esos objetivos cuenta ya con más de 90 exposiciones colectivas e individuales, su larga trayectoria abala un trabajo comprometido con los colombianos y latinoamericanos en el mundo entero, su propuesta recoge la frustración de no haber sido parte activa del proyecto insurgente colombiano. Interpela por la igualdad a todos los colombianos y en general a todo el que observa sus concepciones estéticas. En cada propuesta tiene claro el concepto de percepción sensible que va a manejar y lo que busca de su ejercicio.

Con autonomía de-construye el lenguaje artístico y lo acorralla, sobrepasa el código establecido en la concepción de la interpretación del mensaje, su obra no es la acción sino la cuestión que emana desde su quehacer estético, el mensaje de Rosemberg no es un mensaje singular, su carácter es plural y llega a todos los Colombianos y Latinoamericanos.

Su estética se convierte en contra estética al ser tomados sus temas y soluciones desde lo marginal, Consigue que toda esa marginalidad sea agitada y reevaluada en la mente del público que observa sus obras, Hace ver lo indigno que puede ser la vida en Colombia.

Existen diversas posiciones y miradas ante la obra de Rosemberg Sandoval, Por tanto, considero necesario y oportuno detonar las posibles causas de su obra en el espectador, con la firme convicción de que estas devienen de fenómenos culturales reales. En esa medida pienso que este escepticismo se puede vislumbrar bajo el estudio desinhibido de su vida y obra.

Gran parte de las críticas prejuiciadas que se hacen de él bajo cuerda, sobre - llamar la atención y polemizar- no son más que un amplio rechazo a la fuerza y claridad que tiene este artista al momento de purgar lo inhumano. La pluralidad de soportes en su obra, supone de ante mano que la obra de Rosemberg es más que acciones peligrosas y sangrientas, no necesariamente para generar agrado, sino más bien, para exigir un poco de respeto y conocimiento al momento de enjuiciarlo a él y a su obra.

Tener gusto en arte es complicado, algunas veces lo que decimos profesar, es tan solo una adecuación, una obediencia a prejuicios y límites morales que otros han instaurado en nuestra subjetividad desde un contexto grupal.

Aprender a tener un “buen gusto” polariza nuestra capacidad de asombro, es como si todo estuviese resuelto desde un conocimiento a priori. Con algunos artistas notamos este tipo de juicios, El caso de Sandoval es un magno ejemplo. Muchas personas no conocen su obra y sin embargo manifiestan irritación cuando se les menciona el nombre del artista. Alguno(a)s no han hecho un estudio profundo de la obra de Rosemberg, solo se han dejado llevar por los prejuicios que operan constantemente en el mundo del arte y que hacen posible que ciertos artistas sean intocables por la crítica, esas aseveraciones son las que catapultan a otros artistas sin tan siquiera realizar un cuestionamiento respecto a sus continuas propuestas, todo se les acepta sin refutación alguna.

Debido a esta polarización que existe en el medio artístico sobre la obra de Rosemberg, considero pertinente entablar un dialogo con algunas de sus obras. La primera que pondré en discusión es quizá la que más impacto me ha causado desde el momento en que me di a la tarea de investigar sobre la obra del Cartagueño. A pesar de lo polémico que resulta observar sus propuestas estéticas por la materia que emplea en la mayoría de sus trabajos, A mi juicio Esta es una obra de un tratamiento impecable, pienso que la sutileza a la que acude deja en evidencia que no solo es bueno para trabajar con materiales moralmente no aceptados.

En una época Rosemberg se dedicó a recorrer zonas que resultaban afectadas por el conflicto armado (en Colombia hay más de una forma de conflicto armado,) Esta es una obra que se construye desde la consecución de unos zapatos pertenecientes a una niña. Rosemberg con una curia y una devoción impecable los restaura, les da una segunda oportunidad de vivenciar el mundo. El objeto se ha sublimado, la minucia con la que fueron puestas las curas en el cuero agrietado, hacen posible que el espectador tenga algo de esperanza.

Rosemberg hace una corrección moral en esta propuesta, cuestiona la voluntad del mundo, lleva a quien observa la obra, a una redención inconsciente que sobrepasa el hecho de preguntarse por la suerte de la niña, de esta manera dignifica la existencia de la pequeña y rompe con el morbo desde la práctica del respeto, que en Colombia no se ve muy a menudo. Logrando así la emancipación de la que habla Schopenhauer, esa que hace posible la liberación del ser humano respecto a sus deseos. *Ana María. 1984-2000. Vendas autoadhesivas y zapaticos de niña.*

Esta obra fue expuesta por última vez cuando La Casa Daros inaugura su sede en Latinoamérica, Rio de Janeiro, Abril 2013, la selección Colombia de Artistas, inaugura un palacio como presentación sustancial de Alta conservación de obras Latinoamericanas en el marco del arte moderno-contemporáneo. **Cantos cuentos Colombianos**, es el nombre de la muestra compuesta por; DORIS SALCEDO, FERNANDO ARIAS, JOSÉ ALEJANDRO RESTREPO, JUAN MANUEL ECHAVARRÍA, MARÍA FERNANDA CARDOSO, MIGUEL ÁNGEL ROJAS, NADÍN OSPINA, OSCAR MUÑOZ, OSWALDO MACIÀ, ROSEMBERG SANDOVAL.

Siendo este suceso un hito para el arte Colombiano, Se inaugura una Gran muestra que realmente sorprende a su público, ya que como expuso el director de la Casa Daros Hans-Michael Herzog, el elegido es Colombia porque: “Es un país con una producción artística muy interesante y prolífica y sobre todo es un país que está culturalmente y en términos artísticos totalmente desconocido en Brasil”. Sin duda alguna las obras de los colombianos tuvieron una excelente acogida, mucha gente inquieta por conocer a los artistas de una curaduría que proponía diálogos directos con ellos, Meridianos Fue el nombre de estas conversaciones. Sin embargo, el performance y la charla con Rosember fueron dos situaciones de confrontación. Momentos muy cortos con un impacto infinito. Ross Ross, uno de sus más impactantes performance, realizado en Cali, 2001.

Ross - Ross, Versión Rio 2013

A puertas del lobby en Casa Daros - Rio, 6: 30 pm, se encuentra una plataforma de madera, de un costado viene caminando lentamente Rosember, de camisa y pantalón blanco, trae un atado de Rosas rojas, después de llevar cerca de 5 atados, se desplaza hacia la plataforma de madera se sienta sobre su pie izquierdo y comienza a destrozar las rosas con sus manos que al mismo tiempo son laceradas por las espinas, más allá de la sangre, es un momento de mucha excitación, su acto sostiene una conexión profunda con el espectador, es una ambiente entre conmoción, sorpresa, que podría resumir atrevidamente como un auge de heroísmo. Aproximadamente 10 minutos después de destrozar las rosas, Rosemberg se levanta y se va. En ese momento es aplaudido en un lapso que se hizo gigante, era notable que el performance había removido a todos los espectadores.



Ross - Ross, Versión Rio, Casa Daros, abril 2013.

“Si verdaderamente es Arte no importa con qué lo hagas, no importa si alguien hace un pajarito o presenta el brazo de un cadáver. Lo que buscamos los artistas es producir sensaciones a través de imágenes y soportes, el asunto es producirlas de manera heroica y efímera para poder revelar el alma. El arte es la purga de lo Inhumano y hacer arte desde la marginalidad y con la marginalidad es mi único delito”.**(Rosemberg Sandoval)**.

Texto escrito por: Federico Insua (es mi seudónimo)